

# El Ferro-Carril.

Se publica los Miercoles y Sábados.

DIRECTOR: AMADOR RAMOS OLLER

Oficinas: Quesada, n.º 12.

## Los que nó, sí. LOS QUE SI, NO.

## I.

Van regresando los que en aquellas tierras que fueron nuestras estuvieron procurando, á costa de su sangre, que no llegarán á ser extrañas; van regresando y los vamos licenciando.

Hemos dado la absoluta ó las escasas fuerzas indígenas que en las Filipinas y en Cuba nos fueron fieles hasta después de la catástrofe.

Jueces, magistrados, registradores y notarios de Ultramar, están, si no licenciados, sin sueldo.

Todos los empleados del Ministerio, de la clase de manguitos de percalina y sueldo de poco más ó menos, han recibido el canuto, y al perderse las colonias, han perdido la nómina.

Esto parece el licenciamiento general, el canuto obligatorio. ¿Qué más? Hasta los presos han recibido su licencia, en forma de indulto.

## II.

Y, sin embargo, aun quedan algunos que licenciar:

Los que tenían la misión de gobernar, y no han gobernado ni gobiernan; los que se pasan el tiempo hablando de proyectos, solo de proyectos, y que se parecen al reloj de Pamplona, que apunta, pero no dá; los diputados que han perdido el distrito, y los que se lo encontraron, en cualquier parte; los senadores sin Senado, los parlamentarios sin Parlamento...

¿Quedan tantos que licenciar!

## III.

¿Cuando se le dá el canuto al alto personal del Ministerio de Ultramar, ministro inclusive?

Ochenta y pico de millones se deben á los soldados repatriados, por haberes ganados, sólo Dios sabe á cuanta costa y con cuantas fatigas; pero aun tenemos Ministerio de Ultramar, sin ultramar: directores generales, sin nada que dirigir... y siempre es un consuelo.

Para esos ochenta millones del pico, ya pensaremos en economías... cualquier rato.

¿Qué escándalo!

## DE AGRICULTURA.

## INTERESES DE ALMERIA.

Medidas salvadoras.—El algodón.—El tabaco.—El pasado.—Esperanzas.

Viene en apoyo de lo que tantas veces defendiera EL FERRO-CARRIL un periódico tan autorizado como el *Diario Mercantil*, de Barcelona, colega siempre atento al desarrollo de los verdaderos intereses de la patria, y cuyas iniciativas merecen las alabanzas de cuantos procuran y busquen la salud y la redención de nuestra desahogada y moribunda España.

No cabe duda: la agricultura, madre cariñosa y providente, es la llamada á recuperar gran parte de lo perdido y á curar las heridas de la patria, reaccionándola.

A este fin, sin abandonar los demás ramos de la riqueza, antes al contrario, impulsándolos en lo posible, propónense medidas salvadoras que rehagan el país agrícola, ya favoreciéndolo con leyes que lo protejan, ya dotándolo de nuevos cultivos que, ensanchando los medios de acción, hagan que la tierra dé convenientes y abundantes frutos, tanto para aumentar su riqueza productora, cuanto para impedir concurrencias ruinosas de materias que, transformadas por la industria, conviértense en alimento ó en vestido.

Es indudable que España, por la infinita variedad de su temperatura, es terreno abonado para todas las producciones y se presta á toda clase de cultivos. Y, siendo esto así, del mismo modo arraigan aquí los plantíos propios de los climas cálidos, que los que viven y prosperan en los terrenos fríos del Norte. Y por esto se ha pensado en el algodón y en el tabaco, amén de otros productos que aumentarán el catálogo de los que hoy da nuestro suelo.

El algodón, que representaría un elemento importantísimo, un venero de abundante riqueza, por lo mismo que durante muchos años se produjo desde Murcia hasta Andalucía, siendo España la que surtía á Europa de tan valiosa fibra, no hay para qué esforzarse en demostrar la facilidad con que arraigaría en nuestra tierra, como tampoco hay que decir cuánto impulsaría nuestra agricultura, aliviándola en su penuria.

Para esto, es preciso que se tengan en cuenta las causas que obligaran al agricultor á prescindir del cultivo de la floca, y se procuren corregir los defectos que dieron al traste con una producción tan capital y de utilidades indiscutibles, y que al mermar los medios de vida de los que al trabajo de la tierra se consagran, han dado lugar á que anualmente salgan de España, para la adquisición de esa primera materia, de 80 á 90 millones de pesetas.

Es necesario, pues, si se quiere que España sea próspera, que no tribute á otras naciones por lo que ella puede producir; que las enormes cifras con que se contribuye al extranjero, que á la postre sirven para combatirnos, se apliquen á desarrollar las grandes fuentes de la riqueza nacional. Es necesario huir de rutinarismos perniciosos, reñidos con el progreso de los tiempos, y aplicar á las diferentes operaciones agrícolas los medios y artefactos que el ahorro de tiempo y la perfección de los productos reclaman.

Cuanto al tabaco, producto de gran rendimiento también, está demostrado que es propicio á él nuestro suelo, y que si hasta ahora podía estar justificada la prohibición de su cultivo en consideraciones de patriotismo, hoy no hay razón que abone la conducta que en el asunto se observa, siendo muy censurable las pretericiones de que son objeto muchas provincias españolas en los ensayos que se proyectan.

Necesitando la agricultura que se la proteja, hay precisión de emprender derroteros distintos á los hasta el día seguidos, y medidas energías que la saquen de su actual estado; porque, en efecto, en los países en que la tierra es factor capitalísimo entre los que producen, si la agricultura está abandonada, difícil, ya que no imposible, será que los demás ramos del trabajo prosperen.

## DECIDAN

Dicen algunos diarios portugueses, para justificar la actitud de su Gobierno concertando alianzas con Inglaterra, merced á las cuales cede derechos en sus posesiones del Oeste africano á cambio de que se le garantice la integridad del territorio peninsular, que algunos periódicos españoles hicieron un brutal llamamiento á ruines pasiones señalando á Portugal como presa compensadora para España de los desastres sufridos en la guerra con Norte América.

Es añejo ya en nuestros hermanos de allende el Duero ese temor de que atentemos á su independencia, temor que si pudo ser justificado en una época, hoy toca en los confines de lo ridículo.

En España no hay quien piense, ni aun remotamente; en atentar á la independencia de Portugal: se desea, si, para bien de ambas naciones, una inteligencia; una federación que, uniéndolas, acreciente su poder y las convierta en un Estado fuerte, rico y próspero, que deje sentir en los des-

tinios del mundo el peso de su poder, y que deje abierto al comercio universal el Estrecho que la ambición de los poderosos quiere cerrar, para su propio provecho, impidiendo la comunicación entre el Océano y el Mediterráneo. Si un día Godoy, no España ni su rey Carlos IV, asintió al reparto de Portugal para ceñirse la corona de príncipe de los Algarbes, hoy la nación entera se opondría á todo proyecto de dominio, pues si quiere estrechar el lazo que por la Naturaleza y la Historia le une á sus hermanos los portugueses, no pretende ni imponer su fuerza, ni conseguir, contra la voluntad de éstos, lo que aconseja el interés de todos.

Los españoles repetimos hoy lo que dijo en una ocasión el poeta Palacio, contestando á ciertas desconfianzas expresadas por algunos escritores portugueses:

«¿Quién da cuerpo á tan loca fantasía?  
¿qué plan la engendra, qué temor la abona  
hoy que de las conquistas la corona  
quema la sien á que se ciñe un día?  
De hermanos cariñosos pruebas dimos,  
y sin ver si ganamos ó perdemos,  
fraternidad y amor sólo pedimos.  
Ni esclavos ni señores pretendemos:  
señores, porque nunca los quisimos,  
y esclavos, porque ya no los queremos.

Con nuestra unión, los portugueses podrán salir de la decadencia en que se encuentran; con la de los ingleses, serán siempre sus vasallos: decidan ellos lo que prefieran.

## DE MOREDA A GRANADA

Muy pronto, dentro de dos semanas, á lo sumo, se inaugurarán los trabajos del ferro-carril de Moreda á Granada.

Las obras que van á acometerse ahora, comprenderán 16 kilómetros, á partir de la estación de Moreda, en la línea de Linares á Almería, proponiéndose la Compañía del Sur de España realizarlas con gran actividad.

El resto de ese camino de hierro, comenzará también á construirse apenas el replanteo esté hecho y aprobado, pues es firme propósito de la citada empresa no apurar el plazo que le concede para terminarlo la real orden aprobando la transferencia.

## Actualidades

### Sin esperanzas.

Seguimos lo mismo; en espera de que las Cámaras americanas aprueben el tratado de paz.

Cuando ocurra este suceso, que se cree muy próximo, se promoverá en España un gran movimiento político, del que brotarán los gérmenes para el porvenir.

Vemos, por desgracia, muy apasionados á nuestros políticos; ninguno cede en sus propósitos de alcanzar el poder á toda costa, para lo cual hacen á diario declaraciones y más declaraciones, que ya no causan el menor efecto en la opinión.

Esa obra tan anhelada de regeneración, debe ser la obra de todos, modificando la vida pública y aun la privada de los ciudadanos y deponiendo los rencores que vienen dificultando fecundas soluciones de concordia.

Mientras subsista la antigua organización de los partidos políticos, no hay que pensar en esa regeneración, que solo puede nacer al vivificante calor de sentimientos sinceramente patrióticos.

### Palabras.

El ministro de la Gobernación prepara la desamortización de los bienes pertenecientes á varias fundaciones benéficas; la reforma de la ley provincial, imponiendo grandes economías en las Diputaciones; la

reforma de la ley municipal, suprimiendo la suspensión de los ayuntamientos por causas administrativas, y leyes que reglamenten el trabajo de la mujer y de la infancia.

No sabemos si estos propósitos entrarán en el plan de regeneración de la patria; pero consignaremos francamente, que solo les atribuimos el alcance de unas cuantas palabras, reminiscencia de los mismos conceptos echados á volar en otras ocasiones.

¿Hay motivos para esperar que un gobierno quebrantado y vacilante acometa de lleno esas empresas?

De ningun modo, y por nuestra parte, expresamos sinceramente que somos pesimistas en este punto.

### Lo que hace falta.

Dícese que las Córtes serán convocadas para el 16 de Febrero.

Sagasta prolonga cuanto puede su vida ministerial, sin fijarse que lo que hace falta es un gobierno enérgico y activo á la altura de las gravísimas circunstancias por que la nación atraviesa. Débese á España mucho, representado por orientación fija y segura, por cicatrización de las heridas recibidas, por arreglo de su Hacienda, amenazada por la bancarrota. Cada día que pasa se agrava la situación de modo imponderable. El Sr. Sagasta, sordo á las voces de la opinión, ciego á la vista de los males del país, continua impávido su sistema de inverosímiles dilaciones. Á trueque de conservar algún tiempo más el mando, impórtale poco llegar á hacer imposible el remedio, solventando las deudas que todo gobernante tiene con el país cuyos destinos rige.

### DE MINERIA.

## Sierra Almagrera.

### IX. El obrero.

(Continuación.)

El obrero adulto no sale mejor librado en cuanto á las condiciones en que trabaja, y no creo necesario insistir en dicho punto, pues se deduce fácilmente de todo lo expuesto, que en casi ninguna de las minas de la sierra se ha tenido en cuenta, no ya el procurar un poco de higiene y comodidad al operario, sino ni siquiera el aprovechar racionalmente sus sobrehumanos esfuerzos. Así, se le obliga á trabajar dieciseis ó diecicho horas diarias, se le mantiene en sitios mal ventilados y estrechos, se le hace entrar y salir por conductos que por sí solos exigen el máximo de trabajo que un hombre puede desarrollar en condiciones normales, logrando de esta manera malgastar sus fuerzas físicas sin provecho de nadie y minar las más robustas naturalezas, que al fin se rinden antes de tiempo, pues son muy raros los casos de longevidad que entre estos trabajadores se registran.

En cuanto á los jornales que se acostumbra pagar, no serían excesivamente bajos para la localidad si no vinieran mermados, ó mejor dicho, anulados por el infame tráfico de que bajo mil formas se le hace objeto. La costumbre establecida es entregar una cantidad que varía según la ocupación, siendo los sueldos reguladores de 0,80 pesetas para los muchachos, 1,12 pesetas los peones adultos y 1,65 para los picadores ó barreneros, así como lavadores y demás cargos que exigen cierta práctica ó conocimientos, corriendo á cargo de la administración de la mina la comida, consistente en un caldo en la mañana, un potaje al medio día y otro caldo á la noche, pan y algunas veces frutas, cuando casi se regalan en el país, todo lo cual se supone valer 0,75 pesetas, pareciéndome inútil entrar en detalles, pues cada cual se podrá figurar que la alimentación





**COMPANIA DE LOS CAMINOS DE HIERRO DE SUER DE ESPAÑA**

**LÍNEA DE LINARES A ALMERÍA**  
Cuadro de marcha de los trenes de viajeros desde el 5 de agosto de 1898.

TRENES DESCENDENTES

TRENES SUBIDANTES

PRECIOS			CORREO N.º 1.						CORREO N.º 11						CORREO N.º 13					
Clase	1.ª	2.ª	Llega- da	Para da	Salida	Cruza- mientos	Llegada	Pa- rada	Salida	Cruza- mientos	Llegada	Pa- rada	Salida	Cruza- mientos	Llegada	Pa- rada	Salida	Cruza- mientos		
	1.25	1.00	0.60																	
	2.45	1.90	1.20																	
	3.40	2.65	1.65																	
	4.75	3.70	2.30																	
	5.60	4.35	2.70																	
	6.55	5.10	3.15																	
	1.50	1.15	0.75																	
	2.95	2.30	1.40																	
	3.55	2.75	1.70																	
	4.25	3.35	2.05																	
	5.50	4.30	2.65																	
	6.80	5.35	3.25																	
	7.65	5.95	3.65																	
	9.00	7.00	4.30																	
	9.20	7.30	4.45																	
	9.85	7.65	4.75																	
	11.30	8.80	5.45																	
	12.25	9.55	5.90																	
	13.60	10.60	6.55																	
	14.20	11.10	6.80																	
	15.40	12.00	7.40																	
	16.55	13.15	8.15																	
	18.15	14.20	8.75																	
	19.40	15.15	9.30																	
	19.90	15.50	9.55																	
	20.50	16.00	9.85																	
	21.10	16.45	10.10																	
	21.95	17.13	10.55																	

EL FERRO-CARRIL